



¿Porque Hacer 10 Días?

Por: Jonathan Friz

Siempre que nos embarcamos en una inversión significativa de tiempo, energía y recursos, es importante asegurarnos de que entendemos las razones y los objetivos de nuestra actividad. Cuanto más sacrificado sea algo, más alto y más grande debe ser el propósito para mantener nuestros corazones comprometidos.

10 Días es una parte del plan más amplio de Dios para revivir y unir a la Iglesia, salvar a los perdidos y, en última instancia, preparar el camino para su venida de nuevo.

¿Porque Hacer 10 Días? Aquí hay siete razones de porque participar en 10 Días:

1. Obediencia: Es la idea de Dios.

La gente a menudo me pregunta por qué hago 10 Días. Siempre me inclino inmediatamente por algo muy simple: "Es lo que el Señor me dijo que hiciera". Con esto quiero decir que, debido a mi experiencia de llamada en 2004, tengo que hacer esto. Es similar a lo que dice Pablo en 1 Corintios 9:16: "Ay de mí si no predico el evangelio". Hay una obligación de obediencia impuesta sobre mí (en particular).

Mi llamado a otros creyentes sería decir "sí" por la misma razón. Si creen que esto es algo a lo que Dios está llamando a su Cuerpo, la Iglesia, en esta época de la historia, entonces digan "sí" porque "es Su idea". Honestamente, no estoy seguro de qué daño puede causar que la iglesia se reúna para humillarse y buscar alinearse con el corazón de Dios. Si es un engaño del diablo, ¡está muy bien disfrazado!

Como pueblo de Dios, todos estamos en diferentes lugares y venimos de diferentes orígenes. Si no te gusta que la gente "oiga a Dios" en un contexto contemporáneo, hay mucho material bíblico del que sacar nuestra obediencia, empezando por el conocido pasaje de 2 Crónicas 7:14. Como pueblo de Dios, Él nos llama a "humillarnos, orar, buscar su rostro y apartarnos de los malos caminos". Tal vez encontrar una manera de hacer eso juntos como una iglesia de toda la ciudad (respondiendo a Su oración por la unidad) sería una manera de obedecer tangiblemente esa directiva bíblica.

Hagamos 10 días por la obediencia: Es su idea.

2. Amor: Un regalo extravagante para Dios.

Aunque 10 Días es ciertamente una herramienta diseñada para aumentar la presencia de Dios en una región, lo que lleva a un avivamiento, un despertar y una transformación, hay en realidad otra razón que es mucho más importante. Como he descubierto por las malas, desordenar nuestras motivaciones, incluso en la búsqueda de objetivos dignos, puede tener resultados devastadores. En el fondo, 10 Días pretende ser una hermosa y extravagante ofrenda de amor a nuestro digno Dios.

10 DÍAS

Piensa en María con el perfume. Piensa en el deseo de David de hacer una casa para Dios. Piensa en Jesús en el templo, consumido por el celo por la morada de Dios. Es un corazón de amor por Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, lo que debería ser nuestra principal motivación para este tiempo de consagración.

Encendido con el fuego de Su Amor

En 2005, menos de un año después de recibir la visión de 10 Días, pasé por un agotamiento increíblemente doloroso. Le dije a Dios que "renunciaba". A decir verdad, sentía que Dios me había defraudado y que le había fallado, y odiaba a la iglesia, a la misma gente a la que había sido llamada a servir y amar. Durante meses, mi mente estuvo oprimida. Era como si no pudiera recordar nada bueno o algo que Dios hubiera hecho. El único pensamiento que me impidió perder mi fe por completo fue que odiaba en lo que me había convertido y juré no tomar ninguna decisión importante desde este lugar de extrema ira, resentimiento, desesperación y constante tormento mental.

Después de mudarme al otro lado del país para asistir al seminario, Dios comenzó a restaurar mi alma a través de meses de revelación fresca del amor de Dios, especialmente a través del Cantar de los Cantares, un libro de la Biblia que nunca había sido significativo para mí antes de esta temporada. Ahora, un año después, me estaba preparando para hacer 10 Días por segunda vez. A medida que avanzaban los preparativos, me resultaba cada vez más difícil reprimir el miedo. Estaba aterrorizado. Mi alma se retorció por dentro. Me sentía como un niño que sabe que está en un gran problema. Explicando mi miedo, le dije a Dios: "La última vez que hice 10 Días, tardé nueve meses en recuperarme; ya estoy casi recuperado, pero me preocupa lo que me pueda pasar si lo vuelvo a hacer".

En este estado, el Señor me habló muy claramente:

"La última vez lo hiciste porque querías algo. Esta vez hazlo porque me amas".

Era cierto, la primera vez que intenté 10 Días, quería desesperadamente ver un avivamiento sin precedentes en América. Estaba dispuesto a sacrificar todo lo que tenía (y más) en fe a Dios para ver cumplida esa visión de un avivamiento arrollador. Sin embargo, cuando ofrecí todo lo que tenía y Dios no respondió como yo esperaba, me entristecí contra Dios y su pueblo.

Sutilmente, estaba participando en un trato "*una cosa por otra*" con Dios. "Daré todo lo que tengo, pero tú me das este renacimiento". Sin embargo, Dios no estaba interesado en mi trato. Él estaba buscando una ofrenda de libre voluntad, del tipo que Él nos ofrece.

Cuando escuché en mi espíritu: "Esta vez, hazlo porque me amas", una increíble dulzura me inundó. Vi (en mi mente) una gacela saltando rápidamente sobre las montañas, viniendo hacia mí. Una imagen peculiar para algunos, sin duda. Sin embargo, inmediatamente supe lo que Dios me estaba diciendo a través de este peculiar ciervo saltarín. Era una referencia al Cantar de los Cantares.

En los escritos del teólogo del siglo XVIII, Jonathan Edwards, interpreta que la "gacela sobre los montes" del Cantar de los Cantares significa que cuando empezamos a buscar al Señor, el avivamiento llegará rápidamente. Así que comprendí que, si le buscaba por el camino del amor, él también traería el ansiado avivamiento.

¿Entonces, porque debemos hacer 10 Días?

Esperamos que haya buenos resultados, pero si nos centramos en los resultados y no en el amor del Padre, nos abrimos a la decepción y la acusación. Mi historia no es única. He visto a muchos otros experimentar cosas similares en su búsqueda de las cosas más profundas de Dios.

Al reorientar nuestra mentalidad a "Estoy haciendo esto porque lo amo" y dejar los resultados en las manos de Dios, nos posicionamos para caminar tanto en el cielo por el Señor como en la sabiduría del Señor. Nos posicionamos para **arder con el fuego de Su amor por el resto de nuestras vidas**, no sólo por unos pocos meses o años.

3. Las Promesas Extravagantes de Dios

Por el bien del argumento, digamos que Dios tiene algunos planes extravagantes e imposibles revelados en las Escrituras.

Para llevarlo un poco más lejos (por el bien del argumento), ¿qué pasa si sus medios elegidos para lograr esos planes extravagantes, planes que están literalmente "por encima y más allá de lo que podemos pedir, pensar o incluso imaginar", son las oraciones y acciones llenas de fe de su pueblo? En otras palabras, ¿qué pasa si la Iglesia obediente está en el centro de Su plan para cumplir Sus promesas?

No sé tú, pero yo querría tomarme en serio el averiguar lo que Él está planeando y luego alinear toda mi vida para cumplir esos propósitos eternos.

La actuación de Dios en la historia depende siempre de la gracia divina que actúa a través de la fe humana.

Lo vemos claramente en la Salvación ("por gracia habéis sido salvados, mediante la fe"), pero en realidad es un patrón para toda buena obra que Dios hace. A Dios le encanta asociarse, le encanta trabajar con seres humanos de carne y hueso en colaboración para lograr sus objetivos. Toda la Escritura es la historia de esta colaboración, desde Adán hasta Abraham y los Apóstoles, que culmina con el Hijo de Dios haciéndose hombre para derribar toda barrera entre nosotros y Dios.

¿Y cuál es nuestra tarea en esta Asociación?

¿Nos ha dado alguna idea de estos planes extrañamente grandes y buenos para nosotros, para la humanidad, para la tierra? "Reza así... Venga tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo..." Esta oración funciona como una declaración resumida de todos los buenos planes de Dios para nosotros. Nuestra tarea es ver crecer y expandirse Su Reino hasta que el reino de la tierra esté bajo Su amable y generosa autoridad, tal como ya lo está el reino del cielo.

Como Hijos e Hijas de este gran Rey, no es de extrañar que tengamos un papel importante que desempeñar en la realización de este plan y todo comienza en el **lugar de la oración**. A medida que el clamor del corazón de Dios empieza a penetrar en nuestros corazones, el

10 DÍAS

Espíritu de Dios comienza a cultivar la fe en nosotros, permitiéndonos recibir más y más de la gracia de Dios, lo que nos lleva a convertirnos en las respuestas a nuestras propias oraciones.

Hay cuatro áreas muy específicas de promesas bíblicas incumplidas que 10 Días pretende abordar. Las he enumerado a continuación con apoyo bíblico.

Principales Promesas Bíblicas Incumplidas: El Enfoque de Oración de los 10 Días

Promesa 1: El Evangelio del Reino será predicado a toda nación y etnia.

Escritura: Mateo 24:14 “El Evangelio del Reino será predicado en toda la tierra, como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”.

Promesa 2: Habrá una unidad sobrenatural, sin precedentes entre los seguidores de Jesús.

Escritura: Juan 17:23 “Que sean uno como nosotros somos uno... para que el mundo sepa que tú me enviaste y que los has amado como a mí”.

Promesa 3: Habrá un derramamiento global del Espíritu Santo.

Escritura: Joel 2:28-30 “Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne... Antes del día grande y temible del Señor”.

Promesa 4: Habrá una salvación generalizada entre el pueblo judío.

Escritura: Rom. 11:12, 15 “Si su pérdida significa riquezas para las Naciones, cuántas más riquezas traerá su plenitud... Porque si su [Israel, el pueblo judío] rechazo es la reconciliación del mundo, ¿qué será su aceptación sino la vida de entre los muertos??”

Las Cuatro Principales Promesas Resumidas:

El Padre Nuestro es un resumen adecuado de todas estas hermosas promesas.

Escritura: Mateo 6:9 “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo...”

4. Transformación de la Ciudad

A principios de los años 2000, muchos en Occidente comenzaron a escuchar historias alucinantes de la obra de Dios en Asia, África y Sudamérica. No se limitaban a conversiones, curaciones u otras características típicamente asociadas con el avivamiento, estas nuevas historias incluían la transformación milagrosa y holística de pueblos, aldeas y ciudades enteras. A menudo el impacto transformador afectaba literalmente a la tierra, incluyendo plantas, animales, el suelo, el agua y los océanos.

Dos escrituras clave reflejan el aspecto transformador de 10 Días:

10 DÍAS

En primer lugar, el famoso 2 Crónicas 7:14: "Si mi pueblo, llamado por mi nombre, se humilla, ora, busca mi rostro y se convierte de sus malos caminos, entonces escucharé desde el cielo y sanaré su tierra". Como hemos aprendido una y otra vez de los practicantes en contextos no occidentales, la "sanación de la tierra" no sólo se aplica a la gente, las leyes o las costumbres de una nación, sino que llega hasta la propia sanación del suelo, el océano, los peces, la vida silvestre, las plantas, el agua y la gente también. Dios es el creador de todo, y como tal tiene un corazón redentor para cada parte de su creación.

La oración del Señor también informa nuestras creencias sobre la transformación. Jesús nos enseñó a orar para que el Reino de Dios venga "en la tierra como en el cielo". Está claro que la llegada del Reino de Dios a la tierra tendrá un impacto y afectará a todos los ámbitos de la vida, empezando por nuestros corazones y extendiéndose a nuestras familias, otras relaciones, los gobiernos y las relaciones con las plantas, los animales y la tierra.

10 días es una Estrategia Transformadora.

En 2007, mientras aprendía de quienes experimentaban la transformación en Fiji, me sorprendió su estrategia de transformación y su parecido con 10 Días.

"Llegamos a un pueblo y hacemos que el jefe cierre todo durante 7-10 días mientras la ciudad se dedica a la oración y al arrepentimiento. Después de un tiempo de hacer esto, 'Dios llega a la ciudad', todo cambia, y los milagros notables se vuelven comunes".

Si una ciudad puede detenerse por 10 días para buscar a Dios, nunca volverá a ser la misma.

En la misma medida, si tenemos un corazón para la verdadera transformación de la ciudad, tenemos que considerar que lo que hemos intentado hasta ahora no ha funcionado. Sin embargo, si nos humillamos, aunque no podemos garantizar resultados concretos, sí podemos garantizar que la gracia de Dios se derramará desde el cielo. Asimismo, si caminamos en unidad con otros creyentes, sin buscar nuestros propios intereses, sino prefiriéndonos unos a otros en honor y siguiendo el ejemplo de Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos, el mundo reconocerá que Jesús es el hijo de Dios (Juan 17:23).

Dios se está moviendo de manera increíble en todo el mundo, transformando ciudades y naciones enteras a través del evangelio. Esto también puede ocurrir en tu ciudad. 10 Días es una estrategia para ver cómo se produce la transformación y se mantiene año tras año.

5. Es Personal.

En la parábola de las vírgenes prudentes y necias, hay diez jóvenes que asisten a un banquete de bodas. Cinco de ellas llevan aceite extra y cinco no. Las diez se quedan dormidas. Las diez quemaron sus lámparas y se quedan sin aceite. Sin embargo, cinco tienen reservas y pueden entrar cuando se oye la voz del novio.

Trágicamente, las otras cinco quedan excluidas por falta de aceite.

Considera esto —las 10 eran puras (vírgenes). Las 10 se durmieron. Las 10 se quedaron sin aceite en la espera. Hasta aquí, las 10 vírgenes son totalmente iguales y están en la misma

10 DÍAS

situación. Sin embargo, sólo cinco de ellas tenían reserva de aceite. Este aceite no era algo que pudiera ser compartido o transferido —las vírgenes necias tenían que ir a buscar el suyo.

El aceite es una de las muchas imágenes de las Escrituras que describen al Espíritu Santo. En particular, el aceite habla del conocimiento íntimo y personal de Dios que viene a través de la comunión con el Espíritu Santo. Esto es algo que todo creyente tiene, pero, como se nos advierte en esta parábola, no basta con tener aceite para hoy, sino que —debemos tenerlo preparado para cuando venga el novio.

10 días es un tiempo para experimentar un avance en términos de nuestra comunión con el Espíritu Santo.

También es un tiempo para almacenar, para "comprar aceite". Es a través de tiempos de consagración como este que desarrollamos el tipo de intimidad con Dios del que se habla en la parábola de las vírgenes.

Nadie más puede conseguir este aceite para ti.

La "gente de la oración" no puede traerte este aceite. Tienes que conseguirlo tú mismo. 10 Días es un tiempo para comenzar a almacenar aceite en preparación para la fiesta de bodas que viene. A la luz de esta parábola, entendemos que hay una oportunidad para almacenar aceite, pero también una advertencia para que no nos cojan desprevenidos.

6. Embelleciendo a la Novia

Es increíble la alta consideración que las Escrituras tienen de la Iglesia, especialmente a la luz de lo desordenada que es la realidad sobre el terreno. El mensaje general de las Escrituras, desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22, trata de una boda que se avecina entre el hijo de Dios, el Segundo Adán, y su esposa, la Iglesia.

No hace falta decir que la Novia va a lucir muy bien para la boda. Considere la siguiente Escritura:

Efesios 5:25-32, "Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella para santificarla y limpiarla con el lavado del agua por medio de la palabra, a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada parecido, sino santa y sin mancha..."

No hay duda de lo que estamos leyendo aquí —antes de que el Hijo de Dios regrese para esta boda, estaremos viendo una iglesia moral y espiritualmente pura, lavada por la palabra de Dios, completamente libre de cualquier deformidad, y sin mancha. Ese es un estándar alto —pero es el estándar al que Dios se ha comprometido en la palabra.

Gran parte de nuestra vida eclesial se vive con suposiciones basadas en la incredulidad de que esto nunca sucederá o que de alguna manera este proceso de purificación sucederá soberanamente sin nuestra participación y asociación.

10 Días es una estrategia para mover a la iglesia desde donde está hoy hacia esta realidad: son 10 Días para ser "lavados en la palabra" para ser "santificados" y limpiados. Y como

10 DÍAS

sabemos por toda nuestra experiencia con el pueblo de Dios y con nosotros mismos, hay mucho que lavar. Pero, ¡Dios es capaz!

Apocalipsis 19:7 describe la boda y la novia de esta manera: "Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria porque las bodas del **Cordero han llegado y su Novia se ha preparado**. Y a ella se le concedió vestirse de lino fino, limpio y brillante, porque el lino fino son las acciones justas de los santos."

Una vez más, el clímax de la historia se centra en la venida de Dios-hombre y siervo-juez para casarse con una Novia que se ha "preparado". Nosotros tenemos la responsabilidad de "prepararnos". Estos dos últimos puntos, "conseguir aceite" y "embellecer a la Novia", son ambos parte de una realidad aún mayor, una realidad que es quizás la razón más importante de todas para hacer 10 Días. *Jesús viene.*

7. El Regreso: ¡Jesús Viene!

La historia de la historia se acelera hacia un clímax —el regreso de Jesús el Mesías para gobernar, reinar y hacer nuevas todas las cosas. Es la historia de una boda —el esposo real viene a casarse con su novia: "¡Y reinará por los siglos de los siglos!"

La Escritura tiene un nombre maravilloso para el pueblo de Dios: se nos llama "los que aman el día de su venida".

Somos los que velan y esperan, anhelan y se lamentan por su venida. A veces, sentimos este anhelo de forma aguda en el espíritu, en el alma e incluso en nuestros cuerpos. Somos extranjeros y forasteros en esta época malvada, pero anticipamos con gran esperanza una nueva era de la historia bajo el liderazgo del "Cordero que fue inmolado".

Antes de la primera venida de Cristo, hubo personas como Ana, una viuda que pasó todo su tiempo en ayuno y oración, y Simeón, un hombre profético que escuchó del Señor que vería al Mesías. Como nos muestran las Escrituras una y otra vez, cuando Dios quiere hacer algo en la tierra, lo hace en colaboración y en comunicación con su pueblo.

¿Nos imaginamos que la segunda venida será diferente a la primera? ¡No, sino que estamos llamados a entrar en el mismo tipo de vigilancia y espera del Mesías que Ana y Simeón modelaron al anticipar una salvación aún mayor!

10 Días es una estrategia de oración, ayuno y anhelo centrada en el regreso de Jesús.

Es un tiempo para reconocer que mientras hemos recibido "gracia sobre gracia" a través del Espíritu Santo, estamos experimentando la ausencia física de la persona más importante en nuestras vidas. Es una forma de reconocer mediante un acto poderoso: la humildad unificada, ferviente, extendida, que la única solución a los problemas de este mundo está en nuestro Mesías. Es una forma de decir que las medidas a medias, centradas en el hombre y las soluciones hechas por el hombre no servirán.

10 Días es una temporada de consagración, de duelo y de anhelo digna de un gran Rey. ¡Que nos encontremos preparados cuando Él regrese!